

Otra opción para almacenar la información de los contenedores de una manera persistente es el uso de contenedores para datos. Estos contenedores tienen uno o más volúmenes asociados al contenedor, estos contenedores de datos pueden ser utilizados (exportados) por otros contenedores usando el parámetro `--volume-from=CONTAINER_DATA_NAME`. Para hacer uso de esta directiva los contenedores tienen que residir en la misma máquina.

Cuando usamos contenedores para datos y estos son compartidos por varios contenedores, este escenario se similar al de un Docker NFS server proporcionando acceso a la información desde un contenedor central. Por lo tanto, los contenedores pueden ser creados y destruidos mientras que la información permanece en el contenedor de datos, lo que añade un nivel más de abstracción.

Hay varias aspectos a tener en cuenta cuando usemos este tipo de contenedores en nuestro sistema:

- **Seguridad:** No hay más seguridad que los permisos asociados al volumen como cualquier otro fichero en un sistema Unix. De ese modo, es conveniente controlar el acceso de los usuarios al sistema de ficheros y consecuentemente al del volumen.
- **Almacenamiento huérfano:** Borrar todos los contenedores excepto el contenedor de datos.
- **Integridad de los datos:** Compartir contenedores de datos no excluye la necesidad de sistemas de bloqueo para sincronizar todas las operaciones sobre los datos cuando estos están compartidos. Docker no proporciona ningún mecanismo para hacer snapshots o replicar los datos.
- **Movilidad de los datos:** no hay ninguna solución nativa de Docker que permita migrar los datos de un host a otro.

En la actualidad hay varias soluciones que ofrecen la posibilidad de compartir contenedores para datos entre hosts. Algunas de ellas se explican a continuación.